

ENSAYO LIBRE
PP. 172-179

LA Balsa de la Medusa: Una alegoría en la obra de Rem Koolhaas

Pedro Urzáiz González

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid

RESUMEN

El texto gira en torno a la figura de Rem Koolhaas, sin duda el arquitecto más influyente en los últimos cuarenta años de arquitectura. En él se mezclan tres anillos: el del periodista y su investigación, el del tema y su repercusión y el de su posicionamiento social como intelectual. Koolhaas ya era ampliamente conocido en el espacio intelectual arquitectónico en la década de 1970. Habiendo ejercido el oficio de periodista, estudió arquitectura en la Architectural Association (AA) de Londres y estableció vínculos con la Universidad de Cornell y el Institute for Architecture and Urban Studies (IAUS), ambas en Nueva York.

En su libro titulado *Delirious New York* (segunda edición), Koolhaas introdujo cinco proyectos: *La piscina flotante*, de 1976, *El Hotel Sphinx*, de 1975, *Roosevelt Island Housing* (1974-75), *La Ciudad del globo cautivo*, de 1972 y *The Egg of Columbus*, de 1973. El estilo de representación era de "arquitectura dibujada", un estilo que floreció bastante en la década de 1970 como fruto de la falta de trabajos y de la introspección teórico-intelectual como propuesta artística. En este caso, los proyectos son reflexiones intelectuales sobre "la metrópolis" y "el manhattanismo".

En los tres últimos proyectos, aparece una imagen recurrente, como una firma, un sello: la balsa de La Medusa. Es una reproducción libre del conocido cuadro de Théodore Géricault, que expone una posición crítica frente al sistema postnapoleónico. Para Rem Koolhaas, es una imagen alegórica, como si las visiones del entorno neoyorkino pudieran ser paisajes de esperanza o afinidades trágicas en su sufrimiento.

ABSTRACT

The article revolves around the figure of Rem Koolhaas, arguably the most influential architect in the last forty years of architecture. In it, three rings are intertwined, that of the journalist and his research, that of the topic and its repercussion, and that of his social position as an intellectual. Koolhaas was already widely known in the architectural intellectual world in the 1970s. Having worked as a journalist, he studied architecture at the Architectural Association (AA) in London and established links with Cornell University and the Institute for Architecture and Urban Studies (IAUS), both in New York.

In his book entitled *Delirious New York* (second edition), Koolhaas introduced five projects: *The Floating Pool*, 1976, *The Sphinx Hotel*, 1975, *Roosevelt Island Housing*, 1974-75, *The Captive Balloon City*, 1972, and *The Egg of Columbus*, 1973. The style of representation was "drawn architecture", a style that flourished in the 1970s as a result of the lack of work and of theoretical-intellectual introspection as an artistic proposal. In this case, the projects are intellectual reflections on "the metropolis" and "Manhattanism".

In the last three projects, a recurring image appears, as a signature, a seal: The Raft of the Medusa. It is a free reproduction of the well-known painting of Théodore Géricault, which exposes a critical position against the post-Napoleonic system. For Rem Koolhaas, it is an allegorical image, as if the visions of the New York environment could be landscapes of hope or tragic affinities in their suffering.

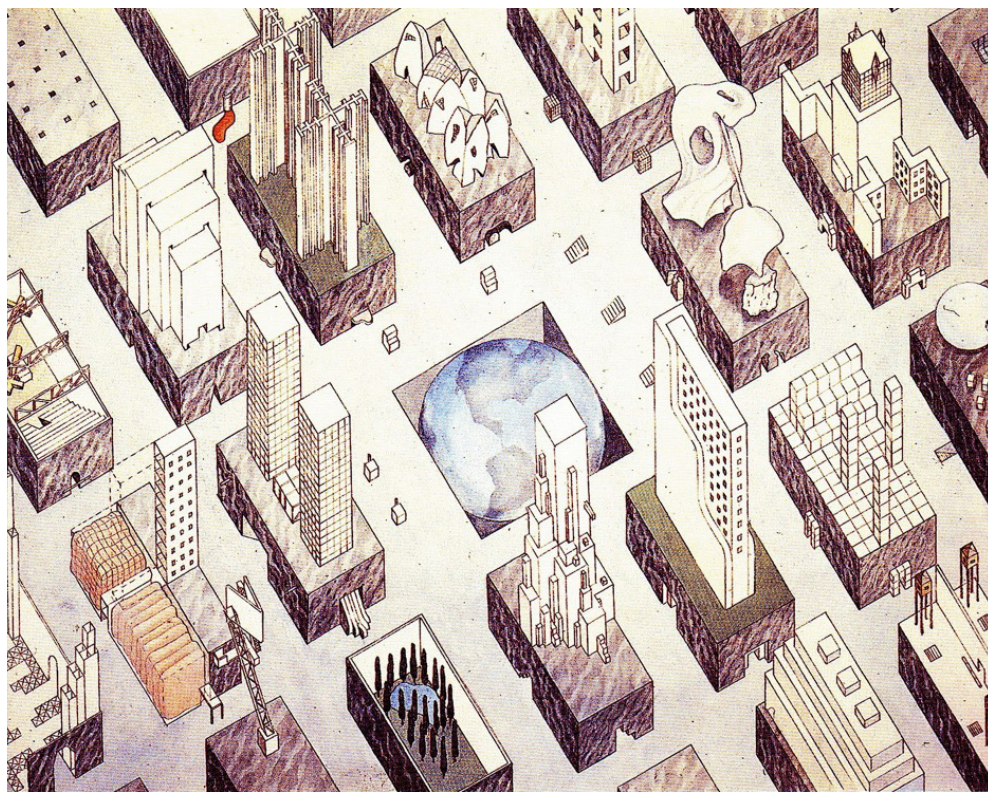
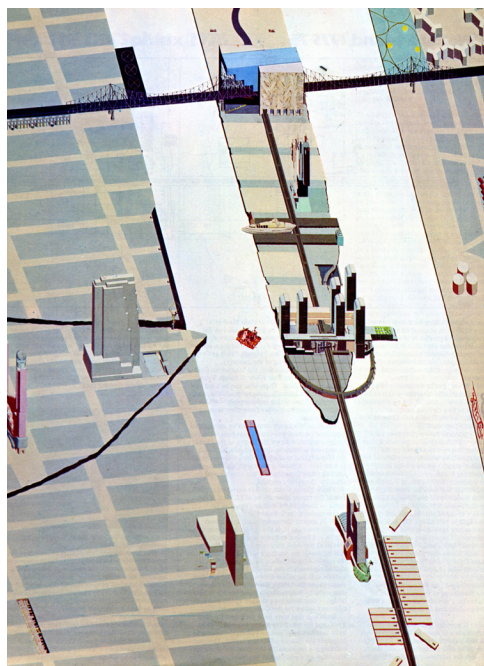
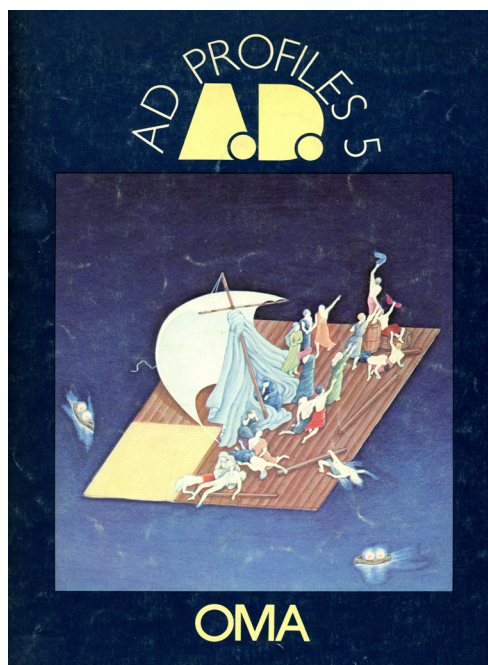
En el entorno del año 1975, el espacio intelectual arquitectónico se fue llenando de noticias y referencias sobre un libro que estaba a punto de aparecer, su autor, un joven Rem Koolhaas ya era ampliamente conocido. Había estudiado en la Architectural Association (AA) de Londres junto a gente tan conocida como Peter Cook, Alvin Boyarsky o Cedric Price. Había viajado en 1972 a la Universidad de Cornell (Estados Unidos) mediante una beca Harkness, y ahora se encontraba -a punto de volver a Londres- en Nueva York, en el Institute for Architecture and Urban Studies (IAUS) de la mano de Peter Eisenman.

El primer adelanto de lo que iba a ser el libro se produjo en el número 5 correspondiente al año 1977 de la revista londinense *Architectural Design* (AD). (Imagen 1). En ella, bajo el nombre de "*Life in the Metropolis' or 'The Culture of Congestion'*" aparecían (alrededor de un gran artículo de fondo con este nombre) una profusión de imágenes, comentarios y noticias sobre el citado libro.¹ Entre los proyectos, había dos de orden no teórico o literario que serían el origen de Rem Koolhaas como único autor al margen de OMA en la práctica real de la arquitectura: el Museo de Fotografía de la ciudad de Ámsterdam -junto a Martha Polak- y la casa Spear -junto a Laurinda Spear- en Miami. El proyecto del Museo está en una planta baja, en una calle en la zona entre el Museo Van Gogh y el Stedelijk Museum en donde un conjunto de árboles complejizaban la actuación. El proyecto es un rectángulo a modo de puente que se sumerge tras una escalera entre dos líneas de grandes árboles y en donde una plataforma mecánica vertical facilita el acceso inferior de material y personas de movilidad reducida. Unos suelos cuadrados de pavés facilitan la iluminación a patios interiores, y la distribución interior se resuelve mediante el uso de tabiques móviles.² El otro proyecto es una casa para la familia de Laurinda Spear -alumna suya en Nueva York- y que luego fundaría junto a su marido la oficina Arquitectónica, de amplia repercusión mediática en aquellos años, y que proyectaron y construyeron en Miami y en Perú con un estilo más "modern" que "post" y una estética televisiva que pondría de moda la

serie Miami Vice. La casa proyectada por Rem es una estructura en bandas, metáfora de la idea del muro programático y con un lenguaje tanto compositivo como, en su materialidad, todavía ingenuo y con reminiscencias "post".

No sería hasta 1978 cuando se presentó -en ediciones en francés e inglés- el libro titulado *Delirious New York*. Su autor, Rem Koolhaas, introducirá al final de la segunda edición -en noviembre de 1994-³, un conjunto de proyectos dibujados que son reflexiones intelectuales sobre "la metrópolis" y "el manhattanismo", proyectos que ya aparecían de forma muy completa en el citado número 5 de AD. El estilo era de "arquitectura dibujada", un estilo que floreció bastante en la década de 1970 como fruto de la falta de trabajos y de la introspección teórico-intelectual como propuesta artística. Esta idea, la de añadir en esta edición la publicación de estos proyectos, venía probablemente de la lectura y observación de la primera edición de *Learning from Las Vegas*. Según él comentó luego, el conocimiento y lectura de aquel libro que había conocido durante su estancia en la Universidad de Cornell en 1972 fue para él fuente de inspiración y amenaza. También allí -en Cornell- conoció a Colin Rowe y a Oswald Mathias Ungers, a este último, durante un curso de verano, con quien trabajaría también junto a Peter Smitson, Hans Kolhoff y Arthur Ovasca en proyectos y seminarios docentes en Berlín, y que en 1978 compartiría la producción del libro *Berlin as a Green Archipelago*. Ungers será, de hecho, quien le introducirá en la sociedad intelectual arquitectónica neoyorkina.⁴ También con Ungers, montará sucursal de OMA en Berlín, firma que se funda el 1 de enero de 1975 con oficinas abiertas en Nueva York, Londres y la citada Berlín. Los fundadores serán Rem Koolhaas y Madelon Vriesendorp, Zoe y Elia Zenghelis y Zaha Zadid.

A Koolhaas le costó escribir *Delirios*, empieza su idea en 1972, cuando su mujer Madelon Vriesendorp comienza a coleccionar postales de Nueva York. Luego, se hacen socios de diferentes asociaciones de coleccionistas para seguir buscando material en Nueva York, pero no será hasta que en 1975 llega a Londres (y como



Arriba izquierda /Left top: Imagen 1. Portada de la revista londinense *Architectural Design* (AD), 1977. (Fuente: *Architectural Design*).

Arriba derecha /Right top: Imagen 2. La nueva Welfare Island. (Fuente: *Delirio de Nueva York* / OMA).

Abajo/Bottom: Imagen 3. La ciudad del globo cautivo. (Fuente: *Delirio de Nueva York* / OMA).

«En estos tres últimos proyectos, aparecerá una imagen recurrente, como una firma, un sello: la balsa de la Medusa. Esta imagen será también la portada del citado número 5 del año 1977 de la revista AD, es una reproducción libre del conocido cuadro de Théodore Géricault, aparece como una imagen alegórica, no es un fotomontaje del cuadro -en aquel tiempo no existía Photoshop-.»

trabajo semanal docente en la AA) cuando decide preparar y escribir sus clases, que acabarán formando los capítulos del libro.⁵ No había escrito más que algo el primer año, y entre 1973 y 1974 no pudo escribir nada.

En esta segunda edición de *Delirios*, que dirige y produce Nigel Smith -editor recién salido de la oficina de Bruce Mau, la cual ya estaba en pleno proceso de edición de S.M.L.XL.- había un conjunto de presentaciones al final del libro formada por memorias e ilustraciones (plantas, secciones y dibujos a color de varios proyectos, en concreto, cinco). *La piscina flotante*, de 1976, por un lado, nos cuenta, alrededor de un texto literario, cómo alumnos de la Escuela de Arquitectura de Moscú -uno de ellos parece ser Iván Leonidov, entonces alumno de Alexander Vesnin- construyen un artefacto con una piscina dentro que se hace a la mar cruzando flotando el Atlántico desde la URSS, avanzando lentamente mediante la energía que le transmiten atletas soviéticos nadando continuamente. Llegarán hasta Nueva York cuarenta años después, donde un grupo de jóvenes arquitectos - parece que entre ellos querría estar Koolhaas- los recibe como a sus héroes. El *Hotel Sphinx*, de 1975, proyectado por el matrimonio Zenghelis en Times Square "contenía una hibridación programática entre los hedonistas hoteles de Nueva York y los eficientes clubs obreros de Moscú, en donde los sistemas espaciales y estructura están directamente al servicio del programa, están sumergidos y distorsionados por una forma simbólica total".⁶

Los tres últimos proyectos, en colaboración con Zoe y Elia Zenghelis eran: uno, el proyecto real de un concurso para la Oficina de Desarrollo Urbano de Nueva York en la Isla Roosevelt -sobre el brazo del Río Este de Manhattan- que acabó ganando y construyendo Josep Lluís Sert, y se titulaba *Roosevelt Island Housing* (1974-75). Del proyecto, Koolhaas nos cuenta:

es un aparcamiento arquitectónico, cementerio de esquemas descartados, uno de ellos se ha derrumbado -recuerdo a Wallace Harrison- y se ha convertido en un rascasuelos [...].⁷

En realidad, son lecciones venturianas sobre Nueva York,⁸ en la misma memoria nos añade:

Este proyecto pretende ser una resurrección de algunos de los rasgos que hicieron de la arquitectura de Manhattan algo único: su capacidad para fundir lo popular con lo metafísico, con lo comercial, con lo sublime, lo refinado con lo primitivo [...].⁹

También en el mismo número de AD, aparece sobre este mismo lugar otro proyecto del mismo concurso firmado por Ungers y Koolhaas. Entre 1975 y 1976, se producirán dos reflexiones más sobre el lugar: *Welfare Island* y *Welfare Palace* (imagen 2). Sobre este, en su memoria se añaden multitud de nostalgias y evocaciones de la arquitectura de Nueva York, sobre el hedonismo y una reflexión premonitrice: los sistemas espaciales y estructurales están directamente al servicio del programa, el ornamento se aplica independientemente de ellos. *La Ciudad del globo cautivo*, de 1972, exploraba mediante un método no muy alejado del crítico paranoico modelos extremos de manzanas sobre la cuadrícula de Manhattan (imagen 3). Según escribe el mismo Koolhaas: "La *Ciudad del globo cautivo* fue una primera exploración intuitiva de la arquitectura de Manhattan, dibujada antes de que la investigación corroborase sus conjeturas".¹⁰

La última, *The Egg of Columbus*, de 1973, que tiene que ver con la importancia de las visones afines en la arquitectura de



Imagen 4. La balsa de la Medusa por Théodore Géricault, 1819. (Fuente: © 2010 Musée du Louvre / Angèle Dequier).

lo que luego se llamará OMA –metáforas paranoides–, en donde las reflexiones se hacen más estilísticas, se pretende generar un paisaje metafórico, un “skyline”, en donde Zenghelis explora las posibilidades de implementar programas visionarios en la orilla del Río Este frente a Welfare Island.

En estos tres últimos proyectos, aparecerá una imagen recurrente, como una firma, un sello: la balsa de la Medusa. Esta imagen será también la portada del citado número 5 del año 1977 de la revista AD, es una reproducción libre del conocido cuadro de Théodore Géricault (imagen 4), aparece como una imagen alegórica, no es un fotomontaje del cuadro –en aquel tiempo no existía Photoshop–. Es una imagen dibujada y construida sobre el tema y composición del cuadro, una especie de pequeña reproducción a color a modo casi de caricatura, que aparece unas veces sobrevolando Manhattan y otras flotando en el Río como si las visiones del entorno neoyorkino pudieran ser paisajes de esperanza o afinidades trágicas en su sufrimiento. Para Rem Koolhaas, esto significaba:

Un símbolo de los padecimientos metropolitanos de Manhattan, que demuestra tanto la necesidad como la imposibilidad de una ‘escapatoria’, y es también, el equivalente de una escultura pública del siglo XIX.¹¹

Para Géricault, era una posición crítica frente al sistema postnapoleónico en el que la ineptitud de los mandos no tenía que ver con el eficiente cumplimiento de sus responsabilidades públicas, mientras su compromiso político se demostrara inalterable. La amargura del trato con los supervivientes y de la postverdad inferida por las autoridades (que no quieren reconocer la incompetencia de sus mandos), y la falta de empatía total de estos y del sistema con los súbditos, empujará a un joven e intuitivo Géricault, en búsqueda de un ideario claro en donde sustentar sus intereses y talento artístico a la hora de crear sus composiciones, a intuir un lugar en la historia. Es después de hacer una investigación detectivesca de orden periodístico, acudir a los periódicos a buscar información en donde el hecho se había

convertido en noticia de crispación mediática nacional, cuando conjetura el cuadro de la ignominia que formalizará en un tamaño gigantesco -4,19 x 7,16 metros-.

Aquí también, Koolhaas desvela su pasado al introducir el hecho, sus inclinaciones, intuiciones y su erudición. Una parte de su juventud la llenó ejerciendo el oficio de periodista, entrevistó a Le Corbusier y a Constant. Le interesaban, pues, el estilo y las historias de ese género. A alguien a quien la curiosidad lo convierte en adicto y el conocimiento en idealista no puede dejar olvidar un tema como el de Géricault, que tuvo trascendencia mediática enorme en la Francia del siglo XIX. En él, se mezclan los tres anillos, el del periodista y su investigación, el del tema y su repercusión y el de su posicionamiento social como intelectual.

La historia de "la balsa de la Medusa" es dramática, cruel pero sencilla. En Google, se puede encontrar y también hay magníficos libros (*El naufragio de la Medusa*¹²) que nos la cuentan; y en internet, incluso existen planos de la balsa que desde su indeterminación nos recuerdan a la cuadrícula de Manhattan. En junio de 1816, hace doscientos años justos, parte del puerto de Roquefort, en la costa atlántica francesa una fragata, la Medusa, reconvertida en buque de pasajeros con casi trescientas personas que viajarán en un convoy con otros dos barcos hasta Senegal, para tomar posesión de esta tierra en nombre del gobierno francés. En aquel tiempo, los exilados en tiempos napoleónicos -fundamentalmente aristócratas o monárquicos-habían vuelto al calor de la restauración borbónica en Francia, habían recuperado puestos de mando y responsabilidad a pesar de llevar más de diez o quince años sin acudir a la práctica, mientras el sistema había apartado a los profesionales que habían puesto su vida en peligro en las campañas napoleónicas. Uno de estos exiliados vueltos a Francia era el capitán de dicha fragata que, acomplexado e inseguro, era más dado en hacer caso, en tareas de la mar, a aficionados afines al sistema y que viajaban en su buque, que a los oficiales de carrera que estaban a su servicio pero no afines al actual sistema político. Así ocurrió que, a principios de julio, y

«Aquí también, Koolhaas desvela su pasado al introducir el hecho, sus inclinaciones, intuiciones y su erudición. Una parte de su juventud la llenó ejerciendo el oficio de periodista, entrevistó a Le Corbusier y a Constant.»

tras una mala práctica marinera, la Medusa embarrancó en un banco de arena frente a la costa de Mauritania teniendo que ser abandonado tres días después a pocos kilómetros de la costa. De la misma forma que abandonaron el barco de forma apresurada los oficiales, la tripulación y la mayoría del pasaje en los botes de la fragata, de la misma forma, mandaron construir una enorme balsa para acoger y soportar a no menos de 150 vidas que todavía quedaban en la fragata mientras ellos abandonaban la embarcación subrepticamente. Durante los diez días en los que, con el agua hasta las rodillas por el peso contenido, las corrientes convirtieron una traición en una odisea, la balsa perdió (por los envites del mar, la locura de los naufragos por falta de agua y víveres, los enfrentamientos armados y episodios de asesinatos antesala del canibalismo) 135 vidas. Solo 15 fueron rescatados y conducidos a un hospital en Senegal, se les reconvinó en no contar la historia y se les obligó a firmar entre fiebres y locuras documentos que aportaban una versión amable con las autoridades. Cuando los supervivientes fueron llegando a Francia y se enteraron de estas versiones interesadas acudieron a periódicos y la noticia prendió como dinamita en la crítica a los gobernantes en la sociedad parisina.

Géricault se entera de la historia a la vuelta de un viaje de estudios a Roma, busca a los implicados, los encuentra y los traslada a vivir con él en su casa para charlar largas jornadas y meses con tres de ellos, mientras construye en su estudio una réplica de la balsa a escala para montar el escenario. Busca incluso a Delacroix -pintor como él- para que pose como uno de los naufragos. Entre sus tres invitados, le narraron la historia que construiría en innumerables bocetos y dibujos y que después trasladaría al cuadro. Uno de aquellos supervivientes,

el que le ayudó a construir en su estudio la balsa semejante a escala un medio, era el carpintero del barco, aquel que también montó y construyó sin tiempo ni material, de forma rápida y elemental la auténtica balsa a base de mástiles, cuerdas y maderos de la fragata. Este carpintero tenía un apellido trascendente en la historia de la obra de Rem Koolhaas posterior a sus proyectos en *Delirios*. Lo que no sabemos ahora es, si ya entonces, cuando aparece la imagen de la balsa de la Medusa sobre el paisaje neoyorkino o incluso después, Rem Koolhaas conocía su apellido: La Vilette.¹³

To be continued... ■

NOTAS

1. *Architectural*, 1977.
2. Gargani, 2008, pp. 22-23.
3. En noviembre de 1994, esta edición y versión corrió a cargo de Nigel Smith, recién salido de la oficina de Bruce Mau, la cual ya estaba en pleno proceso de edición de *S.M.L.XL.*, casi diez años antes de que apareciera el citado libro.
4. Gargani, 2008, pp. 23-24.
5. Koolhaas, 1987, p. 100.
6. Gargani, 2008, p. 34.
7. *Ibid.*, p. 300.
8. Gargani, 2008, p. 29.
9. Koolhaas, 2004, p. 300.
10. *Ibid.*, p. 294.
11. *Ibid.*, p. 306.
12. Edge, 2008.
13. Para la realización del texto, se ha tenido en cuenta, además, la bibliografía siguiente: Moneo, Rafael, *Inquietud teórica y estrategia proyectual en la obra de ocho arquitectos contemporáneos*. Actar D, 2004; Meléndez Valoria, Verónica. *Gestión intelectual de las prácticas comunicativas en arquitectura: S, M, L, XL, el gran evento*. (Tesis doctoral, dir. Federico Soriano Peláez), ETSAM, UPM, 2015; y las revistas *Arquitectura Viva*, *El Croquis*, *Quaderns* y *L'Architecture d'aujourd'hui*.

REFERENCIAS

- Architectural Design*, vol. 47, núm. 5, 1977.
- Edge, Arabella. *El naufragio de la Medusa*. EDHASA, 2008.
- Gargani, Roberto. *Rem Koolhaas, OMA, The Construction of Merveilles*, EPFL Press, Routledge, 2008.
- Koolhaas, Rem. *Delirios de Nueva York*. Gustavo Gili, 2004.
- "El lecho de Procusto (fragmentos)", *Quaderns d'Arquitectura*, núm. 175, 1987.

P

PEDRO URZÁIZ GONZÁLEZ es doctor arquitecto por la Universidad Politécnica de Madrid, donde ejerce como Profesor Permanente en el Departamento de Proyectos Arquitectónicos de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura desde 1990. Desde noviembre de 2014, colabora como profesor invitado en ArqPoli, Escuela de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Puerto Rico. Ha sido coautor de varios libros con el arquitecto Federico Soriano Peláez y forma parte de la plataforma de difusión arquitectónica HipoTesis.

NOTA DEL AUTOR Este texto forma parte de uno mucho más amplio alrededor de la figura de Rem Koolhaas, sin duda el arquitecto más influyente en los últimos cuarenta años de arquitectura y que aparecerá en forma de libro en la editorial Fisuras.